

DOMINGO IV DE TIEMPO ORDINARIO 30 DE ENERO DE 2022



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

Un regalo: un Año Santo de san Isidro

En este cuarto domingo reproducimos la carta que nos dirige nuestro Arzobispo dándonos a conocer el gran regalo de un Año Santo de san Isidro que nos ha concedido el santo Padre el Papa Francisco, demos gracias a Dios y empecemos ya a rezar para que sea un año lleno de gracias y bendiciones.

¡Feliz domingo!

Con profunda alegría os comunico a todos los cristianos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad que, después de la petición que le hice, el Papa Francisco nos ha concedido a Madrid un Año Santo Jubilar de san Isidro Labrador. Cuando vamos a celebrar los 400 años de su canonización, quería que pudiéramos reencontrarnos con nuestro patrón, que hizo de su vida un himno a Dios. El jubileo arrancará el próximo 15 de mayo, fiesta de san Isidro Labrador, y será clausurado el 15 de mayo de 2023 también en el día de su fiesta. Agradezco al Papa Francisco que nos haya concedido este año de gracia para Madrid. Estoy seguro de que nos traerá muchas bendiciones y de que, además, tendrá repercusiones en todos los continentes, pues tenemos a un santo universal, con ermitas, santuarios y hermandades por todo el mundo.

Queremos que este año sea para nuestra ciudad un momento singular para descubrir y visitar todos los lugares en los que existen huellas de la presencia de este amigo de Dios. Cuando Madrid era un pueblecito, dejó muestras de cómo vivir la comunión con Dios y con los hermanos. Nos alienta al encuentro con Dios en todo lo creado, a construir la fraternidad consciente de la dignidad de cada persona, a vivir qué es una familia cristiana, a poner la vida al servicio de los demás... Gracias a esta herencia Madrid es una ciudad de todos y para todos, un lugar de acogida en el que caben todos y todos pueden vivir su dignidad de hijos de Dios. San Isidro es un santo de la puerta de al lado, como nos dice el Papa Francisco: vivió como discípulo de Cristo y anunció el Evangelio como esposo, padre, vecino y trabajador en el Madrid de siglo XII.

La Palabra de Dios se tradujo en un modo de estar en medio del mundo para nuestro patrón. Vivió con coherencia lo que tan bellamente describe el apóstol san Pablo en el himno del amor. Como vecino estaba

PALABRA
VIVIA

P atento a las necesidades de todos los que vivían a su lado. Como trabajador del campo, a sueldo de un dueño, buscó siempre la justicia y la verdad para que todos pudiesen vivir con el sudor de su frente. Y así, en medio de las gentes con las que vivió, expresaba de formas diversas que su vida lo era para construir la fraternidad entre todos, con todos y para todos.

A Sus contemporáneos lo recordaban como ese cristiano que manifiesta con su vida que Dios está cerca de nosotros, que está con nosotros, que está dentro de nosotros. Quizá por eso suenan bien para san Isidro las palabras que san Pablo dedicaba a los filósofos epicúreos y estoicos en el areópago de Atenas, cuando dice que «Dios no habita en santuarios fabricados por manos humanas [...], pues en Él vivimos, nos movemos y existimos» (Hch 17, 24. 28). Al contemplar a los santos, y en concreto a san Isidro Labrador, vemos la gran estela de luz con la que Dios ha atravesado la historia. ¡Qué luz nos entrega este santo del siglo XII! ¡Qué luz irradió en todos los continentes donde está presente su memoria!

L Cuando releo la exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, recuerdo a san Isidro, porque un discípulo de Cristo lo es para la misión como lo fue él. Fundamentando su vida en la roca firme de la Palabra de Dios, se sintió impulsado a llevar la buena noticia de la salvación a sus hermanos. Y lo hizo en su vida cotidiana, en su trabajo, con su modo de vivir su matrimonio y la paternidad. Cuando un discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que solo Él nos salva (cf. Hch 4, 12). En tiempos como los nuestros, ¡qué bueno es poder tener ante nosotros hombres y mujeres que, con sus vidas, nos digan que solamente Cristo nos salva, que sin Él no hay luz ni esperanza, ni hay amor y por supuesto tampoco futuro!

A En este Año Santo Jubilar tendremos en Madrid numerosas celebraciones religiosas y también culturales que iremos dando a conocer. Es un año para acrecentar la fe, la esperanza y la caridad, para llenarnos de Dios y de su amor y entregarlo. En todos los momentos es posible la conversión a Dios y llenarnos de su gracia, pero además en este año dedicado a san Isidro, quienes se acerquen al sepulcro venerado en la real colegiata de San Isidro, en la calle Toledo, podrán beneficiarse de la indulgencia plenaria, siguiendo lo previsto en estos casos.

I Estamos llamados a ser santos, ¿cómo? Viviendo en caridad y ayuda fraterna, comunicando el amor y la alegría: Dios nos ha mostrado gratuitamente su rostro, su voluntad, se nos ha mostrado a sí mismo. Que la alegría misionera resurja en nosotros como lo hizo en la vida de san Isidro. Con la alegría que nace de Cristo, que toca el corazón de todos los hombres

R
A
E
L
A
B
B
R
A

Y
I
Y
A

creyentes y no creyentes, somos capaces de convencer. Es una alegría que posee fuerza misionera en sí misma. Así lo vivió san Isidro, un seglar, esposo y padre, un hombre humilde, que fue Evangelio vivo de Dios en aquel Madrid de hace casi mil años.

San Isidro en este Año Santo será para nosotros nueva transparencia del amor de Dios. Hoy aquí en Madrid vivimos millones de personas y estamos necesitadas de contemplar todas las huellas que nos dejó este hombre de Dios. Os invito a recordar su vida, a peregrinar a su sepulcro y al de su mujer, santa María de la Cabeza, y rezar allí, a recorrer todos los lugares isidrinos, a beber de su fuente... Con gran afecto, os bendice,

+Carlos, Cardenal Osoro



Bienaventurado Isidro,
que habitas hoy la celestial morada
en justo premio de tu singular piedad,
caritativo celo y santidad de vida,
sin que para practicar dichas virtudes
fueran obstáculo las ocupaciones
a que tenías que dedicarte
para ganar el necesario sustento,
tanto para ti, como para tu venerada esposa,
María de la Cabeza:
te suplicamos que seas nuestro intercesor
para con el Altísimo,
a fin de que este divino Señor
se apiade de nuestras miserias,
y, por un acto de su infinita bondad,
nos conceda vivir en paz en esta vida,
y que gocemos en la otra
las eternas delicias de la gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA Jer 1, 4-5. 17-19 **Te constituí profeta de las naciones**

El Dios que envía es el Dios que capacita. El señor concede al profeta Jeremías la fuerza necesaria para cumplir para cumplir su misión.

Lectura del libro de Jeremías.

EN los días de Josías, el Señor me dirigió la palabra: «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones. Tú cíñete los lomos: prepárate para decirles todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, o seré yo quien te intimide. Desde ahora te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro y muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y al pueblo de la tierra. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte —oráculo del Señor—».



Palabra de Dios.

SALMO Sal 70, 1-2. 3-4a. 5-6ab. 15ab y 17 **R/. Mi boca contará tu salvación, Señor.**

Este Salmo es una plegaria confiada a Dios.

Vale mucho para los momentos de tribulación y prueba, de enfermedad o desánimo, colectivo o personal. Vale para rezarlo por tantos y tantos que, a nuestro lado, o en el mundo, en estos momentos, pasan por alguna dificultad. Podemos ponerlo en boca del propio Cristo, e inmediatamente nos lleva a pensar en la oración y la confianza con que se apoyó en su Padre celestial para coronar su dolorosa Pasión.

- ⊕ A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre. Tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído y sálvame **R/.**
- ⊕ Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú. Dios mío, líbrame de la mano perversa **R/.**
- ⊕ Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. **R/.**
- ⊕ Mi boca contará tu justicia, y todo el día tu salvación, Dios mío, me instruíste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

SEGUNDA LECTURA 1 Cor 12, 31 — 13, 13 **Quedan la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor**

Santa Teresa del Niño Jesús descubrió en este texto de San Pablo que su vocación era el amor, y que el amor impulsaba en su actuación a todos los miembros de la Iglesia, dándoles fuerza y unidad.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios. **HERMANOS:** Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente. Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si

tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría. El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca. Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; más, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios. En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

Palabra de Dios.

ALELUYA Lc 4, 18 **R/.** *Aleluya, aleluya, aleluya.*

El Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad.

R/.

SANTO EVANGELIO Lc 4, 21-30 *Jesús, como Elías y Eliseo, no solo es enviado a los judíos*

JESÚS, en Nazaret, apenas estrenada su ministerio entre los hombres, comienza a saborear también las primeras amarguras que Le llevarán a la Cruz. Su fortaleza nos alienta a ser fieles.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?». Pero Jesús les dijo: «Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm». Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado sino Naamán, el sirio» Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino

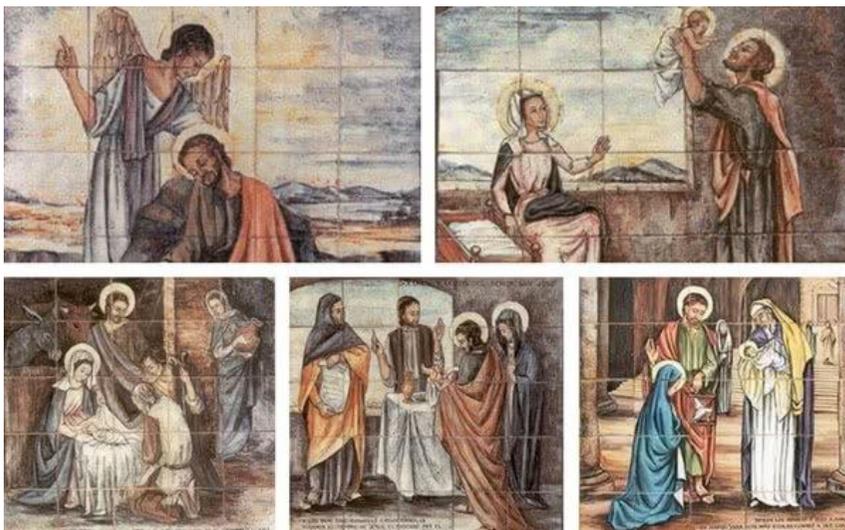


Palabra del Señor.

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

- ❖ -Domingo, a las 18.15h, **DEVOCIÓN DE LOS SIETE DOMINGOS DE SAN JOSÉ**. Contemplaremos sus Dolores y sus Gozos en el cuidado al niño Jesús.
- ❖ -Miércoles, día 2, **LA PRESENTACIÓN DEL NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO**. Ntra. Sra. de la Candelaria.
Se bendecirán “las candelas” en todas las misas y en la misa de 19h se ofrecerán a la Virgen los niños bautizados en el año pasado.
Catequesis de Adultos
- ❖ -Jueves eucarístico... horario normal.
- ❖ -Viernes... **PRIMER VIERNES DE MES**. Exposición del Santísimo de 9 a 13h y de 17.30 a 19h.
- ❖ **CINEFORUM...** a las 19.30h en los salones de la parroquia.
- ❖ **-EJERCICIOS ESPIRITUALES...** del 17 al 20 de febrero. ¡Anímate! (Más información en el despacho.)



Los siete domingos de san José (dolores y gozos)

Los siete domingos de san José son una costumbre de la Iglesia para preparar la fiesta del 19 de marzo. La meditación de los

“dolores y gozos de san José”

ayuda a conocer mejor al santo Patriarca y a recordar que también él afrontó alegrías y dificultades. La Iglesia, siguiendo una antigua costumbre,

prepara la fiesta de san José, el día 19 de marzo, dedicando al Santo Patriarca los siete domingos anteriores a esa fiesta en recuerdo de los principales gozos y dolores de la vida de San José.

En concreto, fue el Papa Gregorio XVI quien fomentó la devoción de los siete domingos de san José, concediéndole muchas indulgencias; pero S.S. Pío IX les dio actualidad perenne con su deseo de que se acudiera a San José, para aliviar la entonces aflictiva situación de la Iglesia universal.

PRIMER DOMINGO

El dolor: cuando estaba dispuesto a repudiar a su inmaculada esposa.

La alegría: cuando el Arcángel le reveló el sublime misterio de la encarnación.

Oh castísimo esposo de María, glorioso San José, ¡qué aflicción y angustia la de vuestro corazón en la perplejidad en que estabais sin saber si debíais abandonar o no a vuestra esposa sin mancilla! Pero ¡cuál no fue también vuestra alegría cuando el ángel os reveló el gran misterio de la Encarnación!

Por este dolor y este gozo os pedimos consoléis nuestro corazón ahora y en nuestros últimos dolores, con la alegría de una vida justa y de una santa muerte semejante a la vuestra, asistidos de Jesús y de María. *Padrenuestro, Ave y Gloria.*

